



Unión Interparlamentaria

Por la democracia. Para todos.

REUNIÓN PARLAMENTARIA CON OCASIÓN DE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Lima (Perú), 8/12/2014

*Organizada conjuntamente por la Unión Interparlamentaria y el Congreso de la
República del Perú, con el apoyo del GRULAC*



Discurso de la Presidenta del Congreso de la República del Perú, Sra. Ana María Solórzano Flores

Sesión inaugural de la Reunión parlamentaria con ocasión de la COP20/CMP10

Lima (Perú), 8 de diciembre de 2014

Señoras y señores:

Quiero darles la más cordial bienvenida al Perú, uno de los 12 países considerados como mega diversos en el mundo, un país que posee casi el 70 % de la diversidad biológica del planeta, un país que ocupa el octavo puesto en el ranking con mayor disponibilidad de agua en el mundo, aquí tenemos el 71 % de los glaciares tropicales del planeta y creo que muchos de ustedes podrán asegurar que nuestra gastronomía, reconocida mundialmente, se basa en la gran diversidad de alimentos que produce nuestra tierra, con más de tres mil variedades de papa, tres mil variedades de quinua, 52 clases de maíz, 50 variedades de ají, y frutas de todo tipo que crecen a lo largo de todo nuestro territorio cubierto por bosques en más del 60 % de su extensión.

Además, debo mencionar que estas condiciones han sido sabiamente aprovechadas por nuestros antepasados dotándonos de un legado histórico, ancestral, tan valioso y extraordinario que hasta hoy seguimos descubriendo.

Sin embargo, permítanme también advertirles que el Perú es el tercer país más vulnerable frente al cambio climático.

En los 2679 glaciares que tenemos ya hemos perdido el 40 % de masa glaciar en los últimos 40 años.

Este retroceso está generando estrés hídrico en las regiones donde habitan las dos terceras partes de la población, ya que sólo en los últimos 10 años las emergencias por desastres naturales se incrementaron 6 veces, donde el 75% fueron de origen climático, además, 21 de las 25 regiones presentan vulnerabilidad agrícola crítica a causa de las sequías.

Esta realidad que hoy pongo de manifiesto es la realidad de muchos países que ustedes también representan.

Países que acogen a familias con hombres, mujeres, ancianos y niños que sienten frío, sienten calor, sienten sed, sienten hambre y también sienten mucho dolor cuando las inundaciones arrastran sus casas, cuando los cerros se deslizan llevando consigo no sólo lodo y piedras, sino también escuelas, hospitales y la esperanza de encontrar vivos a los seres que aman, al día siguiente de la tragedia.

Y más dolor me causa cuando vemos casi a diario en los noticieros, que las víctimas mayoritariamente terminan siendo los más pobres, los que menos tienen, es decir, los que más sufren.

En la actualidad los científicos y expertos en cambio climático están haciendo sus mayores esfuerzos para tratar de explicarnos el origen y las consecuencias de esta realidad ocasionada por el hombre; hoy encontramos muchas publicaciones científicas al respecto, el último jueves, leía las explicaciones que el biólogo Juan Carlos Riveros daba respecto del Informe de Síntesis AR5 – Fifth Assessment Report- un informe que refiere más de 350 mil artículos sobre el clima del planeta, y que en el fondo propone una hoja de ruta a las empresas para que puedan reducir sus emisiones de carbono, y luego, concluye también que ésta puede ser una oportunidad en términos de inversiones.

En febrero de este año John Kerry hablaba en Yakarta, Indonesia, sobre la urgencia de abordar el cambio climático, y cito: “en particular por las implicancias de seguridad nacional y las oportunidades económicas”.

Y está bien que todos formemos parte de esta discusión para hablar de las desigualdades como un nuevo desafío que tiene que afrontar la política, para discutir sobre el precio de la inacción y buscar un consenso entre las partes para disminuir las emisiones de carbono.

Desde nuestros parlamentos legislemos lo necesario para que así sea.

Quiero informarles que el pasado jueves aprobamos en este Congreso la creación del Instituto Nacional de Investigación en Glaciares y Ecosistemas de Montaña, y actualmente venimos debatiendo la Ley marco de acción frente al Cambio Climático.

Las consecuencias del cambio climático no sólo son cifras y estadísticas, son también corazones amenazados que laten día a día, viviendo con los seres que aman, con esperanzas de que sus hijos, y nuestros hijos, tengan un mundo mejor, una casa grande, limpia, segura y sana; una casa grande que provea el suficiente alimento para todos sus habitantes, que tenga suficiente agua para saciar la sed de todos los seres vivos que, con conciencia o sin ella, compartimos el mismo y único hogar, un hogar que todos llamamos tierra, la Pachamama, la que provee la vida, la que nos da el alimento, la Pachamama o la madre tierra que nos abraza en sus cuencas y que silenciosamente nos exige que aprendamos a cuidarla, a respetarla y a gestionarla sostenidamente.

En estos tiempos de permanente cambio, de avances tecnológicos, de la búsqueda de más y mejores productos y servicios orientados a brindar comodidad, hemos estado empeñados en el desarrollo de nuestras industrias, en el crecimiento del PBI, en la generación de empleo, en la construcción de ciudades modernas, con grandes edificios, y grandes anuncios, y luces, y comercios, y todo eso.

Y está bien, pero en ese afán imparable de la búsqueda del éxito nos hemos olvidado que somos seres humanos, que la felicidad y el éxito no son opuestos, sino complementarios, porque de que sirve ser una de las mejores economías del mundo si no somos capaces de tener ciudadanos comprometidos con el medio ambiente, por eso, quiero destacar que en esta COP20 se hable de las ciudades sostenibles.

Hace una semana el Presidente Ollanta Humala dijo:

“no olvidemos que esta lucha contra el cambio climático y el calentamiento global puede darnos la oportunidad de forjar la alianza más grande y profunda de la humanidad y que nos permita a todos reconciliarnos con el planeta”.

Y es verdad, esta reunión no tiene precedentes, los acuerdos y negociaciones nos conducen a acciones concretas para enfrentar esta amenaza global, por eso estamos aquí, y hoy les pido que no sea sólo una discusión técnica o científica, sino, que sea un compromiso que asumen los parlamentos del mundo para enfrentar el cambio climático.

Señoras y señores parlamentarios, mi invocación a todos ustedes para estar unidos, y que a esta unión se sumen todos, gobiernos, empresarios y científicos unidos; hombres y mujeres; jóvenes y niños, todos juntos.

Por eso nosotros, los representantes de nuestros pueblos, tenemos el deber de entender el problema y actuar en nombre de todos, ésta es nuestra responsabilidad, porque podemos legislar y crear las normas y leyes que regulen y protejan el medio ambiente, con reglas claras para los sectores productivos, con normas y leyes que obliguen a los hombres y mujeres a detener el irreversible daño que estamos ocasionando a la tierra.

Un planeta Tierra que exige que lo veamos con un enfoque diferente, no sólo como una fuente de alimento y de riqueza, sino como una casa que merece orden, respeto, protección y sobre todo, que merece hacer feliz a quienes nos toca, por breve tiempo, posar nuestros pies para caminar sobre ella.

Muchas gracias,